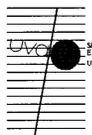


HIPÓLITO RAFAEL OLIVA HERRER

**JUSTICIA CONTRA SEÑORES.
EL MUNDO RURAL Y LA POLÍTICA
EN TIEMPOS DE LOS REYES CATÓLICOS**



SECRETARIADO DE PUBLICACIONES
E INTERCAMBIO EDITORIAL
UNIVERSIDAD DE VALLADOLID



Instituto
Universitario
de Historia
Simancas

UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	9
PRÓLOGO	11
INTRODUCCIÓN	17
CAPÍTULO PRIMERO: LA MEMORIA	39
1. Los contenidos de la memoria	42
La memoria de la señorialización	43
La memoria de la política	52
2. La articulación de la memoria	96
3. La transmisión de la memoria	107
CAPÍTULO SEGUNDO: FORMAS DE LUCHA JUDICIAL Y DIS- CURSO POLÍTICO CAMPESINO	135
CAPÍTULO TERCERO: LOS REYES CATÓLICOS Y LOS PLEITOS	181
1. El contexto	181
2. Los pleitos	197
3. A modo de conclusión	239
FUENTES IMPRESAS	243
FUENTES INÉDITAS	245
BIBLIOGRAFÍA	247
ÍNDICE	261

PRESENTACIÓN

El lector que se acerque a este libro se encontrará con una interesante y sugestiva investigación a propósito del mundo de los campesinos durante el reinado de los Reyes Católicos. Su autor, Hipólito Rafael Oliva Herrer, ha sido un brillante alumno de la Facultad de Historia de la Universidad de Valladolid, en la que se doctoró con una excepcional Tesis, la cual se refería al mundo rural de la corona de Castilla en las décadas finales del siglo XV e iniciales del XVI. La mencionada Tesis Doctoral fue objeto de publicación en su día. En esta obra el autor, utilizando a fondo las fuentes de aquella época, a la vez que basándose en una amplia y variada bibliografía, profundiza en las relaciones entonces existentes entre los señores y los campesinos, es decir entre los dueños de grandes territorios y los labriegos que se encontraban bajo su estricta dependencia. De ahí el significativo título con que comienza esta obra “Justicia contra señores”. Por otra parte, el trabajo del profesor Oliva pone claramente de manifiesto hasta qué punto la firmeza demostrada en el ejercicio de sus atribuciones por parte de los Reyes Católicos contribuyó, no podía ser de otra manera, a que los campesinos confiaran en su protección para liberarse de las pesadas cargas señoriales bajo las que se encontraban. ¿No dijo, algunos años más tarde, el cronista Gonzalo Fernández de Oviedo, que el reinado de los Reyes Católicos “fue un tiempo áureo y de justicia”?

El libro lo ha dividido su autor en tres partes, la primera de las cuales se refiere al papel desempeñado por la memoria en aquel reinado, refiriendo tanto al ámbito de la señorialización como al de la actividad política. La segunda parte alude a las distintas vías entonces utilizadas en la pugna judicial, así como al discurso político propio de los trabajadores de la tierra. La tercera y última parte trata de las decisiones tomadas por parte de Isabel

y Fernando, los Reyes Católicos, en los diferentes pleitos abiertos entre los señores feudales y los labriegos. Su lectura, estamos seguros de ello, contribuirá a esclarecer lo que representó el mundo rural, sin duda mayoritario, en tiempos de los Reyes Católicos.

JULIO VALDEÓN BARUQUE

PRÓLOGO

Son raras las fuentes que permiten entender las opiniones campesinas, sino es como rabias más bien estúpidas. Son raros también los medievalistas que han hecho de ellas objeto de estudio. Rafael Oliva Herrer pertenece a estos últimos y su libro es valiosamente original. Sin caer nunca en el defecto de una diferenciación rígida entre cultura popular y cultura de élite, saca a la luz en las comunidades castellanas una sorprendente conciencia política, fundada sobre una memoria larga, rica y precisa, que comenta con fuerza y sutileza en este libro apasionante.

Este libro original, que posee una marca de fabrica muy personal, me parece alimentado por las corrientes más fuertes y brillantes de una historia al reencuentro del resto de ciencias humanas, y particularmente de enfoques propios a la antropología, en su vertiente práctica anglosajona. A lo largo de la lectura se encontrarán las aportaciones de James SCOTT, de Jack GOODY, de Paul FREEDMAN, de Chris WICKHAM de Steven JUSTICE y de muchos más. La génesis del estado moderno es un telón de fondo que nunca está ausente.

Pero a la vez, este libro de horizontes intelectuales dilatados es, en todas sus páginas y en todas sus líneas, fundamentalmente hispánico y sobre todo castellano. Hispánico porque relata la señorialización de la sociedad, todavía y más que nunca en marcha a fines del medievo, no tanto en lo que se podría concebir como una reacción señorial particular de este periodo tardío, sino como un proceso continuo más o menos activo según los momentos y lugares después de varios siglos. En este sentido y sobre todo para este periodo, me parece que ofrece una historia del mundo rural bastante específica, pero sus métodos de aproximación y la imagen que proporciona de la memoria campesina y de la agudeza de su conciencia política conciernen a todo medievalista y de manera más amplia a todo historiador.

Ciertamente hispánico y especialmente castellano. Por las referencias bibliográficas que envían de manera muy directa a Julio VALDEÓN, Isabel ALFONSO, José María MONSALVO, José Manuel NIETO SORIA. Castellano por el periodo emblemático en el que el estudio se sitúa: el de Isabel I. Castellano fundamentalmente, porque los personajes de este libro son campesinos en los que Rafael Oliva busca cuidadosa y fielmente la voz y la memoria: vecinos de Castrillo, de Vertabillo, de Dueñas. Treinta comunidades implicadas en procesos judiciales contra sus señores a fines del XV, ofrecen, a través del testimonio de los habitantes de éstas y otras comunidades, detalles de su existencia cotidiana y de sus vidas, individuales y colectivas, pero sobre todo de fragmentos enteros de su pensamiento, de sus opiniones, de sus sentimientos políticos. Son algunos cientos que se llaman Juan Tejedor el viejo, Juan Moro de Villamarne, labrador, o Juan de Cisneros. Tienen 60, 70, 80 hasta noventa años, según dicen. Hablan, testigos de procesos conservados, sea en los archivos de los concejos de Becerril, de Villada o Dueñas, sea en Simancas o en la Chancillería de Valladolid.

Al hilo de estas páginas su palabra se revela simple y fuerte, precisa y justa. Salpicada de imágenes, pero también articulada en torno a algunas ideas principales y compartidas. Rafael Oliva consigue al tiempo dejarnos entrar en contacto directamente con ella, con una agudeza que la esclarece y en ocasiones la ilumina.

A través de estos múltiples testimonios, Rafael Oliva Herrero analiza como memoria familiar y memoria colectiva se penetran recíprocamente y se construyen cruzándose. La memoria familiar es, por supuesto, uno de los mecanismos esenciales de transmisión del conocimiento del pasado. Rafael Oliva desvela al respecto características y mecanismos que la historiografía apenas ha sacado a la luz hasta el momento y los ejemplos que el refiere y comenta tienen un marcado sabor. Primero en lo que concierne a la exclusión de las mujeres de la memoria pública: ciertamente la transmisión masculina es abrumadora y en la mayor parte de instancias las mujeres no son citadas como testigos, pero las ordenanzas de Becerril, cuando demandan dos testigos, ¡admiten que uno de los dos pueda ser una mujer! Esta memoria se organiza con un rigor inesperado que revela un cálculo seguido de las edades tal, que el número redondo mediante el que se expresa no es, a lo que parece, el signo de una memoria inadaptada a la cuantificación, sino más bien el de una expresión a la que basta la decena: un cierto habitante de Villada cita una serie de testigos cuya fecha de muerte conoce

(en enumeración regresiva: hace tantos años) y la edad que tendrían a la hora de su testimonio. El padre en el centro del dispositivo, pero también otros antepasados. Se trata de una memoria que remonta varias generaciones, revelando más de lo que llegáramos a pensar una transmisión directa del abuelo al nieto. Incluso lo dicho por el bisabuelo es todavía conocido de manera precisa y situado en la cronología. El padre, sin embargo, es ya un viejo: tal testigo ha escuchado decir a su padre y a otros viejos ... La memoria permite así cubrir más de un siglo, en ocasiones incluso bastante más allá, bajo una forma historiada y ya no ligada a testimonios vividos. ¡Cuántos testimonios muestran la cantidad de conversaciones familiares que conciernen a un pasado “público”, histórico! Y la historia es también moral, muestra Rafael Oliva: es junto a sus allegados donde el joven castellano aprende lo que es la justicia y la injusticia.

Pero lo más notable es todo el saber transmitido por vías ajenas a la mediación familiar. Existen múltiples espacios públicos, o al menos comunes, donde se expresa un discurso político. No sólo en el pueblo, en el seno de la comunidad, sino a menudo en el camino. ¡Qué movilidad entre los testigos! Incluso si sólo una minoría viaja de Valladolid a Córdoba, constituye el vector de una información ampliamente difundida, cercana a quienes sólo recorren cortas distancias, hasta a los que nunca abandonan su terruño.

Es un discurso de oposición al que proviene del poder: remite la atención a los privilegios adquiridos por las comunidades, costosamente adquiridos. Desde esta mirada, el libro de Rafael Oliva Herrero reenvía a Montaillou y amplía su alcance. Podíamos dudar de la ejemplaridad de esta comunidad montañesa incomunicada y trabajada por los perfectos del catarismo; podíamos dudar de la autonomía de una reflexión encuadrada y suscitada por la Inquisición y por la forma en que Jacques Fournier condujo los procesos. Como podíamos dudar, de manera más profunda todavía, de las capacidades de las comunidades campesinas para poner en pie un funcionamiento comunal o incluso municipal, que no esté más o menos organizado por los señores o no se trate de un subproducto de la influencia urbana o la dirección señorial. La riqueza y la densidad de la información reunida y comentada por Rafael Oliva muestran que existen muchas voces campesinas, personales y colectivas.

Este patrimonio de la memoria no es exclusivo de una pequeña élite; está ampliamente compartido. Y estas voces campesinas son sorprendentemente concordantes, aunque emanen de comunidades separadas las unas